

Ciudad de México a 01 de mayo de 2017

Miembros del Comité de Participación Ciudadana del Sistema Nacional Anticorrupción:

Muchos procesos derivados de las reformas para la transparencia, rendición de cuentas, servicio profesional de carrera y gestión basada en resultados han generado burocracias muy pesadas y onerosas y una gran simulación, que en ocasiones han pervertido los objetivos de las reformas que los originaron, y aplazado la consolidación de nuestra democracia.

Yo, como muchos ciudadanos, temo que el Sistema Nacional Anticorrupción se convierta en la más costosa de estas simulaciones y quiero contribuir a evitarlo. Veo en la Secretaría Técnica la oportunidad de hacerlo y poner al servicio de la lucha anticorrupción los conocimientos adquiridos durante el tiempo en que me desempeñé como funcionaria en el gobierno, y recientemente, en Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad.

La Secretaría no es la protagonista del Sistema, pero sí el engrane clave para articular a las instituciones federales que lo componen, la instancia capaz de promover el desarrollo y la integración de los sistemas locales. Debe ser una entidad orientada al servicio, responsable de que las cosas sucedan, de que transitemos de la voluntad política a protocolos de acción definidos. Debe ser eficaz en la evaluación y oportuna en el ajuste a la política anticorrupción.

Para ello, requiere un liderazgo efectivo basado en el conocimiento de los procesos necesarios para construir sus bases normativas, organizacionales, presupuestales y programáticas; capaz de entender y conciliar las necesidades de los actores del sistema. Así mismo, requiere un titular que cuente con los conocimientos técnicos para generar análisis e investigaciones útiles para la toma de decisiones.

Como se asienta en los documentos adjuntos, he participado y coordinado en la creación de instrumentos de vanguardia para el diseño, implementación, evaluación y divulgación de planes y programas.

Mi participación en la integración en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, y la coordinación del Programa Nacional de Desarrollo Urbano 2014-2018 a mi cargo, me han brindado la experiencia para coordinar el diseño de la política nacional anticorrupción e insertarla en la lógica de la gestión basada en resultados y la programación del gobierno federal, no sólo de las instituciones del Sistema.

En ésta y otras dependencias federales, he desarrollado capacidades fundamentales para vincular de manera eficaz a las instituciones y comités del Sistema, pues he sido responsable de coordinar unidades e instancias que requieren crear sinergias con otras para potenciar el impacto de su trabajo.

Soy capaz de establecer un diálogo productivo entre actores con distintos objetivos, esencial para el funcionamiento del sistema. Participé en las transiciones de gobierno 2006 y 2012, propiciando, en esta última, más de 50 reuniones de alto nivel entre los gabinetes, en funciones y entrante, para facilitar la correcta entrega de información. En la SEDATU,

colaboré en la reinstalación del Consejo Nacional de Vivienda para facilitar la participación social y el diálogo con el sector privado.

He liderado diversos proyectos de alto impacto. En SEDATU, aporté insumos para la nueva Ley General de Asentamiento Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano aprobada en 2016, que sustituyó a una Ley que databa de 1976 y era letra muerta. En la CONAVI, coordiné a un equipo multidisciplinario para modificar la operación del programa de subsidio a la vivienda e incrementar la eficacia en el gasto de hasta 12 mil millones de pesos al año.

Cuento también con experiencia en cooperación internacional, clave para evaluar los avances de la política anticorrupción desde una perspectiva comparada y consolidarla a través de las mejores experiencias globales.

Finalmente, cabe destacar mi compromiso con institucionalizar la participación ciudadana y abonar al desarrollo de la sociedad civil. En SEGOB, participé en la campaña de comunicación de la iniciativa de reforma política de 2009, en la que, por primera vez, el gobierno utilizó las redes sociales para dialogar con los ciudadanos. Por otro lado, mi actual experiencia en MCCI me ha permitido insertarme en la red de activistas y expertos anticorrupción más sólida y de mayor incidencia en México.

Mi carrera profesional está respaldada por la sólida formación académica que obtuve del CIDE y de la Universidad de Chicago, instituciones a las que fui admitida con becas de excelencia y de las que me gradué con honores.

Como ciudadana, me siento obligada a contribuir de la manera más proactiva posible a las iniciativas anticorrupción por las que hemos apostado. Como ex funcionaria, entiendo la urgencia de reconstruir la confianza de los ciudadanos en sus servidores públicos, y lo considero un reto personal. Para ello, es necesario que más ciudadanos alcemos la mano y asumamos la responsabilidad de ocupar espacios dentro del gobierno, y generar, desde adentro, los cambios que anhelamos.

Yo estoy dispuesta, con toda mi capacidad y compromiso.

Les agradezco su atención y quedo a sus órdenes,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Janet de Luna Jiménez', with a large, stylized flourish at the end.

Janet de Luna Jiménez